



Héroes de la fe Lección 6 - Elías

Lea los pasajes de la Biblia en voz alta. Luego, respondan las preguntas juntos. Asegúrese de que todos tengan la oportunidad de hablar.

Entonces Acab convocó a todos los israelitas y a los profetas al monte Carmelo. Elías se paró frente a ellos y dijo: «¿Hasta cuándo seguirán indecisos, titubeando entre dos opiniones? Si el SEÑOR es Dios, ¡sígalo! Pero si Baal es el verdadero Dios, ¡entonces síganlo a él!». Sin embargo, la gente se mantenía en absoluto silencio.

Entonces Elías les dijo: «Yo soy el único profeta del SEÑOR que queda, pero Baal tiene cuatrocientos cincuenta profetas. Ahora traigan dos toros. Los profetas de Baal pueden escoger el toro que quieran; que luego lo corten en pedazos y lo pongan sobre la leña de su altar, pero sin prenderle fuego. Yo prepararé el otro toro y lo pondré sobre la leña del altar, y tampoco le prenderé fuego. Después, invoquen ustedes el nombre de su dios, y yo invocaré el nombre del SEÑOR. El dios que responda enviando fuego sobre la madera, ¡ese es el Dios verdadero!»; y toda la gente estuvo de acuerdo.

Así que Elías dijo a los profetas de Baal: «Empiecen ustedes, porque son muchos. Escojan uno de los toros, prepárenlo e invoquen el nombre de su dios; pero no le prendan fuego a la leña».

Entonces ellos prepararon uno de los toros y lo pusieron sobre el altar. Después invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, gritando: «¡Oh Baal, respóndenos!»; pero no hubo respuesta alguna. Entonces se pusieron a bailar, cojeando alrededor del altar que habían hecho.

Cerca del mediodía, Elías comenzó a burlarse de ellos. «Tendrán que gritar más fuerte—se mofaba—, ¡sin duda que es un dios! ¡Tal vez esté soñando despierto o quizá esté haciendo sus necesidades! ¡Seguramente salió de viaje o se quedó dormido y necesita que alguien lo despierte!».

Así que ellos gritaron más fuerte y, como acostumbraban hacer, se cortaron con cuchillos y espadas hasta quedar bañados en sangre. Gritaron disparates toda la tarde hasta la hora del sacrificio vespertino, pero aún no había respuesta, ni siquiera se oía un solo sonido.

Entonces Elías llamó a la gente: «¡Vengan acá!». Así que todos se juntaron a su alrededor, mientras él reparaba el altar del SEÑOR que estaba derrumbado. Tomó doce piedras, una para representar a cada tribu de Israel y usó las piedras para reconstruir el

altar en el nombre del SEÑOR. Luego cavó una zanja alrededor del altar con capacidad suficiente para quince litros de agua. Apiló la leña sobre el altar, cortó el toro en pedazos y puso los pedazos sobre la madera.

Luego dijo: «Llenen cuatro jarras grandes con agua y echen el agua sobre la ofrenda y la leña».

Una vez que lo hicieron, les dijo: «¡Háganlo de nuevo!». Cuando terminaron, les dijo: «¡Háganlo por tercera vez!». Así que hicieron lo que les dijo, y el agua corría alrededor del altar, tanto que hasta colmó la zanja.

A la hora que solía hacerse el sacrificio vespertino, el profeta Elías caminó hacia el altar y oró: «Oh SEÑOR, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, demuestra hoy que tú eres Dios en Israel y que yo soy tu siervo; demuestra que yo he hecho todo esto por orden tuya. ¡Oh SEÑOR, respóndeme! Respóndeme para que este pueblo sepa que tú, oh SEÑOR, eres Dios y que tú los has hecho volver a ti».

Al instante, el fuego del SEÑOR cayó desde el cielo y consumió el toro, la leña, las piedras y el polvo. ¡Hasta lamió toda el agua de la zanja! Cuando la gente vio esto, todos cayeron rostro en tierra y exclamaron: «¡El SEÑOR, él es Dios! ¡Sí, el SEÑOR es Dios!».



1 Reyes 18:20-39, NTV

Para discutir:

- ¿Por qué Elías desafió a los profetas de Baal? ¿Qué quería que la gente entendiera acerca de Dios?
- ¿Qué pasó cuando los profetas de Baal oraron a su dios? ¿En qué se diferencia cuando Elías oró a Dios?
- ¿Qué nos enseña esta historia acerca de confiar en el poder de Dios y no en cosas falsas en nuestras vidas?
- ¿Puedes pensar en ejemplos del mundo actual en los que la gente pueda confiar en "dioses falsos" (cosas que realmente no pueden ayudarles)?

Actividad familiar: cree un frasco de “Confianza en Dios”

- Escriba situaciones en las que los miembros de la familia necesiten confiar en Dios en tiras de papel y póngalas en el frasco.
- Oren juntos por ellos durante el tiempo en familia.

Lectura y discusión opcionales: (Mateo 6:19–24)

- ¿Qué quiere decir Jesús con "acumular tesoros en el cielo" en lugar de en la tierra?
- ¿Cómo nos ayuda centrarnos en Dios a tomar buenas decisiones sobre lo que es realmente importante en la vida?
- ¿De qué manera el "dinero" o las "posesiones" podrían convertirse en amos que compiten con Dios en nuestras vidas?
- ¿Cómo puede nuestra familia demostrar que valoramos a Dios más que las cosas que tenemos?